

## Bibliografía

# R E C E N S I O N E S

71042 CASABO, J.M. **La teología Moral en San Juan.** Ed. FAX Madrid, 1970.

La obra que reseñamos es un modelo de trabajo científico realizado por un científico. Bastaría para abonar nuestra afirmación las diecinueve páginas de bibliografía sistematizada, a la que se agregan las obras citadas en las densas, largas y numerosas citas a pie de página, que avalan todas y cada una de las afirmaciones del autor.

Consta la obra de una introducción y dos partes. La Introducción es un compendio denso y sucinto de la problemática contemporánea en torno al nuevo enfoque de la Teología moral. Juzgamos que es uno de los mejores ensayos que hemos leído sobre el respecto y lo recomendamos a todos los profesores de Teología moral. Esta introducción está avalada por una casi exhaustiva bibliografía en torno a los diversos puntos tocados.

La primera parte examina la acción de Dios en el creyente y la segunda expone el actuar del creyente, que ha sido iluminado y vivificado por Dios.

El autor va recorriendo el significado de los términos lingüísticos claves en el pensamiento de San Juan. Así profundiza en el pensamiento dinámico del cuarto evangelio.

Sin embargo, el título creemos que no corresponde del todo a la obra. Más que una teología moral en San Juan, expone las bases para construir después esa teología. El autor nos ofrece las bases escriturísticas sobre las que ha de reflexionar el pensamiento teológico. Las consecuencias morales y la sistematización especulativa, didáctica y práctica deberán completar este trabajo, que es de un escritor especializado, más que de un moralista.

Recomendamos encarecidamente la obra a los profesores de moral y a los teólogos especulativos. **S. de Anitua.**

71113 CASIN **Proposiciones estéticas.** Publicaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador, 1971.

Dentro de la más estricta matematicidad de las ciencias humanas y totalmente inserta en un lenguaje rigurosamente científico, la licenciada Isabel Casín nos ofrece en este trabajo —breve, pero preciosamente editado— un análisis estético-estructural de las cosas.

La realidad, la naturaleza, el hombre, el arte y la estética se entrecruzan en el lenguaje —difícil a veces, pero siempre sugerente— matemático científico, para llegar a un esfuerzo estructural de posibilidades combinatorias de la energía humana. El trabajo entra dentro de una línea nueva de investigación literaria, sin concesiones al término ampuloso, que suena y no conlleva ningún sentido, pero sí tratando de revalorizar la auténtica palabra, preñada de significación.

**Proposiciones estéticas** es un excelente trabajo, particularmente útil para los estudiosos de las letras. En él encontrarán materia de investigación —no por breve menos interesante— y una orientación de seriedad en el pensamiento. **L.F.V.I.**

70.044. GRAEF, Hilda. **Historia de la Mística**. Herder, Barcelona, 1970.

El título de la obra es más ambicioso que su contenido. La misma autora explica sus propósitos en su breve introducción: "Mi propósito era ofrecer a los profanos una introducción a este tema fascinador, no emprender un análisis de la mística y los místicos dirigido a los expertos". Por eso, después de un capítulo introductorio de apenas 25 páginas, en que expone las doctrinas del Chamanismo, Hinduísmo, Budismo, Neoplatonismo, la mística sufi, y los elementos místicos del Judaísmo, se dedica a ir recorriendo las doctrinas más o menos místicas de numerosos autores cristianos. Encuadra a cada autor en las coordenadas geográficas e históricas de su biografía y expone someramente —demasiado someramente— las ideas fundamentales de su doctrina mística.

Nos parece un esfuerzo gigantesco de síntesis resumir las doctrinas de más de cincuenta autores en un espacio tan reducido. Y aunque el libro esté dirigido a profanos, juzgamos que en estos temas tan importantes y sutiles quien simplifica fácilmente cae en el error de falsificar las ideas. Creemos que la superficialidad contradice a la hondura del pensamiento místico.

Por otra parte la autora parece que no está demasiado familiarizada con la especialización teológica que tanto ha avanzado en los últimos tres lustros. Nos parece sobre todo grave la concepción "moralista" —llamémosla así— que tiene la autora de la unión del cristiano con Jesús y en El con Dios.

En la página 43, para distinguir plenamente a la mística cristiana de las otras místicas, escribe: "Cuando Cristo se identifica con el menor de sus hermanos, la identificación es moral: el cristiano que da de comer al hambriento y que visita a los prisioneros porque ve a Cristo en ellos, no cree que estas personas sean realmente Cristo; sino que, porque Cristo se hizo hombre, podemos ver su humanidad en la humanidad de nuestros hermanos y tratarlos como quisiéramos tratar al mismo Cristo".

Más tarde habla la autora de una unión mística sacramental como contrapuesta a una verdadera unión en el orden del ser. Ciertamente creemos que esta concepción está ya plenamente superada. Y pensamos que no se puede comprender satisfactoriamente a San Juan ni a San Pablo desde un punto de vista meramente moralista o jurídico. Ni siquiera podríamos comprender así el mismo pensamiento semítico, que tiene un sabor tan crudamente realista.

Por eso creemos que incluso está demasiado debilitado y aun falsificado el pensamiento de los Padres Orientales y, a pesar de las excusas que pide en la introducción por no incluir a autores ya suficientemente conocidos, juzgamos imperdonable la omisión del pensamiento teológico de un Cirilo de Alejandría o de los Padres Capadocios o de San Ireneo.

También nos parece muy pobre la explicación del influjo del Platonismo —y más del Plotinismo— en la mística cristiana. Y la razón es la misma que acabamos de exponer: la autora no ha llegado a captar la raíz

## Bibliografía

ontológica —al nivel del ser y de la existencia— que tiene la transformación del cristiano, al ser incorporado real y verdaderamente al Cuerpo de Cristo y a su vida divina por el Espíritu Santo, que brota de las entrañas de Jesús resucitado.

La doctrina paulina del Cuerpo Místico y la joanina de la vid y de los sarmientos —e incluso de la eucaristía— se le ha escapado a la autora en sus significados místicos más profundos. Nos sorprende poderosamente que en la bibliografía no aparezca ninguna obra de Teología bíblica, que tanto abundan hoy, y que apenas sean citadas al menos las obras clásicas de MERSCH o de DÜRWELL, que han estudiado tan profundamente el misterio de la inserción del cristiano en Cristo.

Por fin, aunque la obra está escrita para profanos, pensamos que es utópico el que estos se entreguen a la lectura de libros sobre mística. Y dudamos más aún que, si alguno leyere la obra de Hilda Graef, saque una idea clara y correcta de lo que es la verdadera mística cristiana y aun de la no cristiana.

Nos desagrada haber dado un juicio tan duro. Pero si “amicus Plato, magis amica veritas”. **S. de Anitua.**

71118 MONTES, Segundo, S.J. **Tercer Mundo. Educación.** Publicaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, 1971.

“Esta obra no ha sido concebida como un libro. Durante muchos años he estado dedicado a la educación de la juventud. . . Este libro viene a ser una recopilación de esos artículos —no todos publicados—, por medio de los que trataba de completar y extender la labor educativa del aula”.

Con estas palabras sencillas se nos presenta el autor y nos presenta su libro: una recopilación de artículos, fruto de muchas experiencias, muchos años de labor educativa, y no poco estudio y reflexión.

Escritos al calor de los acontecimientos, más que en el sosiego del despacho, manifiestan la inquietud del momento, la sintomatología cambiante de un proceso siempre vivo y —por qué no— siempre enfermo: la formación de la juventud. Por eso, sería equivocado pretender encontrar en este libro un análisis a fondo de teorías educativas, de modelos funcionales, o de cualquier problema técnico de los muchos que afrontan actualmente las ciencias pedagógicas; no pretende eso el autor. Se trata más bien de captar el “chispazo”, la “intuición” ante una serie de problemas educacionales de un hombre que ha dedicado lo mejor de su vida a la formación de su juventud. Es claro que su visión de la educación se hace coextensiva a su visión de la vida. De ahí que los temas tratados sean muchos y muy diversos: sociológicos, filosóficos, éticos. . . . No conviene leer “de un tirón” este libro, sino a pequeños sorbos de lectura reposada, como se hace con el vino. Los artículos, aunque cortos en su mayoría, son densos, y quizá a alguno le falte el papirotazo juguetero de una anécdota, precisamente esa misma que muchas veces intuimos en el fondo del artículo, en la experiencia personal del autor.

En su conjunto, y tras el broche optimista de la esperanza, sello inconfundible del educador, dibujan una sólida filosofía de la educación; precisamente la misma solidez que necesita la juventud actual para romper

los barrotes que, como le sucede a la pantera de la carátula, amordazan el ímpetu y la generosidad de su vida. **I.M.B.**

71141 NICOLAU, Miguel, S.J., **Ministros de Cristo**. B.A.C., Madrid, 1971.

Hoy los problemas teológicos interesan tanto a los seculares como a los clérigos. Por este motivo la Biblioteca de Autores Cristianos ha iniciado una serie de monografías, "Historia Salutis", que abarque todo el campo de la Teología dogmática, escrita en castellano y con un lenguaje sencillo y asequible a todos.

En el presente volumen, el P. Nicolau, de larga experiencia docente y conocedor íntimo de las modernas corrientes teológicas (fué perito conciliar en el Vaticano II), nos ofrece un acabado estudio de la misión y el ministerio sacerdotal en el Nuevo Testamento, de su evolución histórica y la problemática moderna en torno al oficio de los obispos, los presbíteros y los diáconos.

El celibato de los sacerdotes no se exige por ley divina, pero se inició en la vida de los Apóstoles y las razones pretéritas subsisten aún en nuestros tiempos: su consagración al apostolado, su estímulo de caridad y su fuente de fecundidad. Estudia asimismo el valor del sacerdote en un mundo secularizado y su orientación en el futuro.

En suma, una investigación de primer orden y un libro de necesaria lectura para quien quiera estar en disposición de entender las corrientes modernas, sin limitarse a leer sólo informaciones periodísticas o artículos superficiales de revistas de batalla. **S.M.A.**

70183 BENABARRE VIGO, Benigno. **Imperativo de Justicia: igual subvención estatal a las escuelas públicas y privadas**. Studium, Madrid, 1969.

Cuando por primera vez se publicó en inglés esta obra en Manila, 1958, fué saludada por la crítica como la obra más amplia y mejor fundamentada sobre un tema tan espinoso como el de la financiación estatal de las escuelas privadas. La edición castellana escrita por el mismo autor en su lengua materna 11 años después, supera a la inglesa en amplitud, lucidez de exposición y vigor de raciocinio.

El autor, doctor en Filosofía, y con largos años de experiencia educacional en Filipinas, presenta a los lectores de lengua castellana un buen instrumento de trabajo para fundamentar los derechos de los padres a la educación de sus hijos, y de la obligación que tiene el Estado, como promotor del Bien Común, fundamento de un desarrollo integral, de distribuir equitativamente entre las escuelas del país el presupuesto nacional de educación.

En la primera parte de su obra, el autor, después de definir conceptos y fundamentar los derechos a la educación por parte de la familia, de la Iglesia y del Estado y la subordinación entre estos derechos, expone de un modo claro y técnicamente fundamentado, la necesidad de un reparto proporcional del presupuesto educacional entre las escuelas privadas y públicas, como UN IMPERATIVO DE JUSTICIA.

## Bibliografía

En la segunda parte presenta el resultado de una encuesta realizada en 80 naciones, sobre la ayuda estatal a las escuelas privadas, de gran utilidad para todos los que se preocupan de esta faceta de los problemas educacionales.

En los países de Centroamérica, donde hoy tanto se habla de Reforma Educacional y de democratización de la enseñanza, y en los que existen tantos prejuicios sobre la ayuda estatal a las escuelas privadas, creemos que esta obra ayudará a erradicar prejuicios, y será de gran interés y utilidad para todos aquellos que están convencidos de que la educación en todos los niveles es un factor de integración social, no menos que de enriquecimiento personal, animándoles a seguir trabajando por los derechos de los padres de familia y de la Iglesia en el campo de la educación.

J.R.J.

70180 KLEINE, Erwin. *¿La Iglesia de Holanda contra Roma? Versión castellana de D. Eloy Requena. Studium, Madrid, 1969.*

“De algunos años a esta parte el catolicismo holandés causa sensación. Su impulso progresista, sus consecuencias pastorales despiertan admiración; pero, en mayor medida aún, desconfianza y oposición. Los unos ven en los holandeses avanzados de la Iglesia del mañana; los otros, agentes del diablo. De las conversaciones privadas sostenidas estos últimos años me vienen a la memoria juicios como éstos: un obispo: “Perplejidad”; un publicista: “Sepultureros de la Iglesia”; un religioso; “Consecuencias lamentables de la espontaneidad de Juan XXIII”; un intelectual holandés: “La Iglesia se viene abajo entre nosotros” (pg. 9). Sería muy sencillo localizar estas mismas opiniones en nuestro ambiente. El catolicismo holandés es materia de inquietudes y referencias condenatorias para la jerarquía, de especulaciones para el fiel, de señuelo para ciertos clérigos, de sensacionalismo para publicistas. Y, sin embargo, lo menos malo que se puede decir de todas estas posturas es que carecen de una información directa, de un conocimiento serio del asunto y, las más de las veces, no representan sino la explicitación de fantasías propias.

A llenar este vacío informativo se dirige este libro, escrito con una honestidad no muy frecuente y con un laudable intento de objetividad. Si, en definitiva, el autor simpatiza con el catolicismo holandés, esto no es debido a una pura congruencia de pareceres, sino a una misma sinceridad en la búsqueda de la autenticidad religiosa. Como muy bien subrayó el cardenal Alfrink en unas declaraciones hechas en el verano de 1965, y que el autor reproduce, los holandeses “no son meros católicos de periferia”, “no tienen intención de immortalizarse como cismáticos en la historia de la Iglesia” y “no son ni tácticos taimados ni avisados diplomáticos”: “Lo que en otros países se piensa subrepticamente, se hace público entre ellos” (pgs. 10 y 11). Todo esto es quizá mucho más de lo que podríamos decir de nuestro propio catolicismo. El libro hace un recorrido histórico sobre la evolución de la Iglesia holandesa, que va desde la segunda guerra mundial hasta finales de 1966. En él se examina el camino seguido por jerarquía, clérigos y fieles. No se eluden, sino que se trata de situar en su contexto, los puntos y hechos más álgidos de esta evolución, incluidos aquellos que han escandalizado (!) a no pocos cristianos. El catolicismo holandés es

un catolicismo anticonformista, y esto no deja de herir a quienes preferimos permanecer en la cómoda seguridad de un camino prefabricado. Pero, ¿esto es cristianismo?

No resisto la tentación de transcribir, a pesar de su longitud, el resumen que Kleine hace sobre las consecuencias más importantes a las que históricamente ha llegado la Iglesia de Holanda:

“Primero: el amor es una realidad que no se elabora sólo platónicamente, ni se puede simbolizar con obras clamorosas de caridad. Al abrir posibilidades insospechadas, impulsa como ley fundamental de toda la conducta eclesiástica y de la Iglesia en la sociedad a consecuencias nada convencionales.

Segundo: el mensaje del Señor no habla en ningún sitio de seguridad calculable. Pero nos promete que las puertas del infierno no vencerán a la Iglesia. Esto vale no sólo en un sentido histórico general empleado en una apologética impulsiva; se aplica también concretamente allí donde la Iglesia en nombre de Cristo se arriesga hasta en sus fundamentos.

Tercero: no habrá ya un futuro en el cual la conciencia pueda seguir desempeñando una función falsa, como se le ha adjudicado en el pasado. Cuanto más se la considere como una realidad, tanto mejor.

Cuarto: finalmente, la unión con el Papa no se demostrará ya por la repetición de frases tomadas al pie de la letra. Se requiere algo más esencial. Está realmente unido con el Papa el que participa efectivamente de su misión suprema: anunciar la Buena Nueva y difundir la salvación, independientemente de que ello se realice en una absoluta conformidad textual o con las divergencias aceptadas por la propia responsabilidad de cara a la situación”. (pg. 149).

Nos permitimos recomendar este libro a todos, pero, muy especialmente, a quienes estén abiertos a una confrontación sincera con su propia existencia religiosa. Esto nos va a exigir, probablemente, una buena dosis de humildad. Pero, ¿no es esta una de las fundamentales virtudes cristianas?. **I.M.B.**

71.022. VARIOS AUTORES. **Historia de las Religiones.** Cultura Hispánica, Madrid, 1970.

El opúsculo recoge una serie de conferencias tenidas en el Colegio Mayor Universitario Hispanoamericano de Madrid en 1968. Diversos especialistas exponen sucintamente —como lo requiere una conferencia que ha de desembocar en diálogo— la esencia de las diversas religiones: El Budismo, Judaísmo, religiones precolombinas de América, Islamismo. Todo ello encuadrado por un análisis del sentido ambiguo, que tiene en el lenguaje corriente la palabra Religión, y por un epílogo que estudia el anhelo de unidad que anima hoy al Consejo Ecu­ménico de las Iglesias.

El opúsculo es interesante, aunque muy elemental, como lo requería el auditorio al que estaban dirigidas las conferencias. De aquí sus méritos y deméritos. Será una obra, que podrá ser leída con gusto por quienes quieran introducirse en este mundo fascinante de la Historia de las religiones. A la gente bastante culta posiblemente no le dirá nada nuevo. **S. de Anitua.**

## Bibliografía

71140 CASTAN LACOMA, Laureano. **Las bienaventuranzas de María.** B.A.C., Madrid, 1971.

Este libro, escrito por el Obispo de Sigüenza-Guadalajara, quiere entablar diálogo con el mundo actual hablándole de... ¡las bienaventuranzas de María! Y que la Virgen puede ser un punto de convergencia entre dos interlocutores, lo demuestra en su prólogo el autor contándonos esta anécdota:

El Obispo de la televisión americana, Mons. Fulton Sheen, invitó una vez a Luis Budenz, director del periódico comunista "Daily Worker" a cenar juntos en un bar y a cambiar impresiones sobre los puntos controvertidos entre el marxismo y el catolicismo. Al iniciarse la conversación, salió a colación el tema de la Constitución soviética; pero Fulton Sheen cambió súbitamente el rumbo del diálogo.

—No, Yo no he venido para que discutamos la Constitución rusa. Yo quería hablar con Ud. sobre la Virgen María.

Durante hora y media, en un ángulo oscuro de un bar de Nueva York, Fulton Sheen explicó a Budenz lo que la fe católica enseña acerca de la Madre de Dios.

Terminado el coloquio, se separaron amigos. Fulton Sheen, a partir de aquel momento, rezó más intensamente por Luis Budenz.

Algunos años más tarde, el Obispo de la televisión fue llamado para instruir en la fe católica a todos los miembros de la familia del que fue su interlocutor en la penumbra nocturna de un bar.

Este libro, que no intenta polemizar, puede ser el camino de Damasco para traer a la fe a tantos que hoy día se enzarzan en discusiones interminables sobre puntos de vista meramente opinables. **S.M.A.**

70140 AUCLAIR, Marcelle. "**Vida de Santa Teresa de Jesús**". Cultura Hispánica, Madrid, 1970.

Para Marcelle Auclair Santa Teresa fué un espíritu inquieto que con visión profética estableció una reforma de la vida religiosa que estuviera más en consonancia con el sentido de pobreza evangélica practicada por otros santos reformadores, como San Francisco de Asís o Santa Clara. Su influjo, el influjo de la reforma carmelitana, no se limitó al interior de sus conventitos, o a los de los Carmelitas llamados descalzos. Toda la sociedad de su tiempo aprendió de ella la austeridad, el trabajo y el desprecio de las riquezas. Nunca dió ejemplo de violencia externa; pero sí de vencimiento propio, que es una violencia de mucho mayor valor. Por esto la santa andariega sigue constituyendo hoy un ideal sublime para las almas extraordinarias.

Y esta ha sido sin duda la razón que movió a Marcela Auclair a poner su "Vida de Santa Teresa de Jesús" en la misma línea de sus otros escritos de corte moderno.

De origen francés, Marcela vivió muchos años en Chile al lado de su padre, hombre cultísimo. Esta circunstancia le familiarizó con la lengua y la cultura hispanas. A los diez años hacía piezas de teatro con los cuentos de Perrault, a los dieciséis escribió el libro de poesías "Transparences", a

## Bibliografía

los veinte la novela en español "La novela del amor doliente". En 1926 contrajo matrimonio con el literato Jean Prévost y trabajó en el periodismo francés. Desde 1950 ha publicado, además del libro que reseñamos, "Vida de Jean Jaurés", "Le mauvais coeur", "Bernardette", "La parole est a Monsieur Vincent" (nuestro San Vicente de Paul), "Connaisances de l'amour", etc.

En nuestros días, en los que los escritores buscan aparentemente los héroes de sus novelas en tipos renovadores de la sociedad, es muy significativo el que otros de primera talla —como Marcelle Auclair— se vuelvan a épocas pasadas para darnos a conocer a personajes de otros tiempos que se empeñaron también en crear nuevas estructuras políticas más humanas y que siguen arrastrando tras sí la devoción de las nuevas generaciones.

**S.M.A.**

71009 VARIOS AUTORES. **Libro Básico del creyente de hoy.** PPC. Madrid, 1970.

Lo que se ha propuesto el Equipo Pedagógico del PPC, al editar este libro, ha sido tan sólo el poner a disposición de los educadores de la fe y del pueblo cristiano en general un instrumento útil para poder desarrollar una vida religiosa auténtica y pujante.

Ha querido cuidar al máximo:

- la solidez doctrinal;
- la claridad y el orden expositivos;
- la conexión con la actual vitalidad de la Iglesia y con los problemas del mundo de hoy;
- el espíritu religioso, lúcido constructivo y vivificante.

Su contenido incluye los nuevos problemas de la Iglesia contemporánea y del Vaticano II.

Puede ayudar mucho a los profesores de religión, a los sacerdotes, a los grupos de militantes y a las familias cristianas. **S.M.A.**

### COLECCION DE SANTOS PADRES ESPAÑOLES

71142 BLANCO, Vicente y CAMPOS, Julio. **San Ildefonso de Toledo.** B. A.C., Madrid, 1971.

71143 CAMPOS, Julio y ROCA, Ismael. **San Leandro, San Fructuoso, San Isidoro.** B.A.C., Badrid, 1971.

Estos dos volúmenes, de la Serie General de la Biblioteca de Autores Cristianos, están dedicados a los Santos Padres de la Iglesia de España. El Primero, dedicado a San Ildefonso de Toledo, nos presenta su tratado sobre la virginidad perpetua de María, obra eruditísima y que, a pesar de su antigüedad (se escribió en la segunda mitad del siglo VII), difícilmente ha sido superada por otros escritores más recientes. La tradición afirma que recibió en premio una casulla de manos de la Virgen, hecho milagroso inmortalizado por el pincel de Murillo.

Siguen los tratados denominados "Del conocimiento del bautismo" y "De la marcha por el desierto, después del bautismo". En el primero

## Bibliografía

se declara el misterio de la nueva regeneración y constituye una fuente de inestimable valor histórico y dogmático para la historia del bautismo, sobre todo en lo que se refiere a la Iglesia hispanovisigoda. En el segundo se ofrece al bautizado una instrucción o adoctrinamiento en su nueva vida, para que por la observancia de los preceptos divinos llegue a la mansión de la vida eterna.

El segundo volumen dedicado a San Leandro, San Isidoro (el maestro de San Ildefonso de Toledo) y San Fructuoso, consta de dos partes bien diferenciadas. En una se recogen prácticamente todas las Reglas monásticas españolas. A saber las de San Leandro de Sevilla, de San Isidoro de Sevilla y San Fructuoso. Se añade la "Regula communis" atribuida dudosamente a este último.

En la segunda parte se ofrece en edición bilingüe (como otros tratados de esta serie) una de las obras maestras de San Isidoro: las "Sentencias", inicio de sistematización de la teología y modelo para una literatura similar en la Edad Media.

Los dos volúmenes van acompañados de un excelente aparato crítico, de muchas notas y observaciones y las versiones del latín al castellano son también originales de Blanco, Campos y Roca, todos tres cateóricos en la Universidad Pontificia de Salamanca. **S.M.A.**

71035 BOCKLE y otros: **El celibato. Experiencias, opiniones, sugerencias.** Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno. Herder, Barcelona, 1970.

En una votación de resultados abrumadores, que se nos hacen muy poco representativos de lo que el pueblo de Dios realmente siente y piensa hoy día, el Sínodo de Obispos, recientemente reunido en Roma, aprobó el mantenimiento estricto de la ley del celibato para los sacerdotes católicos romanos. Era previsible este resultado si se tiene en cuenta la política que el Vaticano ha seguido con insistencia sobre este asunto: primero, durante el Vaticano II; después, con la encíclica de Pablo VI, "Sacerdotalis coelibatus", del 24 de junio de 1967, y, finalmente, en la preparación y organización interna del mismo Sínodo. No vamos a decir que en todo esto haya intereses creados, ni que el Espíritu Santo haya abandonado Roma; pero, ciertamente, el Espíritu —que lo es ante todo del pueblo de Dios— "sopla" también en otros lugares y, en cualquier caso, hay demasiadas oscuridades y hasta incongruencias en las manifestaciones y actitudes de hecho ante el celibato como para que se pueda aceptar que todo está tan claro como parece indicar la votación sinodal.

Sin embargo, no es este el lugar para debatir problema tan arduo. Sólo creemos que puede ser un buen marco de referencia para situar el presente libro, que reúne las opiniones y sugerencias de una serie de técnicos en diversas áreas: teología, sociología, psicología, pastoral, etc. Filt-haut plantea con honradez el estado de la cuestión al afirmar que "el problema número uno no es el celibato, sino el servicio de la Iglesia al mundo de hoy y, por lo tanto, "la cuestión es si el celibato es necesario para este servicio, o representa incluso un obstáculo" (pg. 11).

El libro consta de tres partes, desiguales en extensión, contenido y profundidad. En la primera, "razón y límites de la discusión", se ataca fuertemente el tabú que hasta ahora había impedido una libre y sana discusión del tema, debido quizá a reminiscencias maniqueístas en la consi-

deración de la sexualidad. En la segunda parte, "situación y experiencia de la obligatoriedad", se nos presentan posturas y opiniones muy diversas, desde los puntos de vista más variados: experiencia personal, consideraciones sociológicas, horizonte psicológico, reflexiones bíblicas... No hay unanimidad en las opciones, ni mucho menos, lo que hace que el libro corresponda realmente a la colección en que se encuentra: "Controversia". Sí hay mucha agresividad, manifiesta o latente, en no pocos de estos escritos. El celibato es un carisma, distinto el carisma del servicio ministerial. ¿No se estará matando el carisma al tratar de regularlo, más aún, de vincularlo a un carisma diferente? La mayoría así lo piensa. Schillebeeckx (ya en la tercera parte: "Consideraciones fundamentales") opina que, al ligarse institucionalmente estos dos carismas, se pretende crear el ámbito psicológico existencial necesario para que pueda florecer realmente la vivencia y autenticidad del ministerio sacerdotal.

Se trata de una controversia. No hay, pues —no podía haber— conclusiones finales. Sin embargo, sí parece desprenderse del libro una consecuencia: conviene no mantener ligados absolutamente los dos carismas: celibato y ministerio sacerdotal. Mas no está claro —al menos en este libro— cuál deba ser el mejor camino para llegar a ello. En todo caso, nosotros no podemos olvidar que son alemanes y austriacos los autores de esta controversia y que sus argumentos nacen de una situación y una vivencia muy localizada espacio-temporalmente. Una discusión latinoamericana —a la luz de la teología de la liberación— marcaría quizá derroteros un poco diferentes. Esto y no declaraciones absolutistas por parte de ciertos sectores de la jerarquía eclesiástica, o divagaciones sensacionalistas de cierta prensa intencionada, podrán hacer claridad sobre el tema. El Espíritu es luz, paz, libertad; nunca oscuridad, represión o autoritarismo. Y esta afirmación es válida en cualquier terreno. **I.M.B.**

70176 HOLTON, GERAL (Compilador): **Ciencia y cultura**. Versión castellana de Eduardo Goligorsky. Bibliográfica Omeba, Buenos Aires, 1969.

El cotidiano quehacer universitario nos hace afrontar continuamente la tensión y hasta la esquizofrenia, cada vez más marcada, entre ciencia y cultura, entre técnica y humanismo. A quien no ha tomado conciencia de esta dicotomización puede parecerle que este es un problema teórico para gente desocupada o, todo lo más, un terrible gigante de fantasía donde no existe sino un simple molino de viento. Pero esta ceguera no hace sino confirmar la gravedad del problema. Es cierto que no se puede separar ciencia de cultura; pero también es verdad que corremos demasiado peligro de identificar ambos términos —y, lo que es más, ambas "vivencias", por llamarlo de alguna manera—, con detrimento obvio de todo lo que de humano hay en la cultura... y hasta en la misma técnica.

En este libro —una mediocre edición, con una deplorable letra que, por pequeña y agarrotada, en nada invita a la lectura—, quince científicos de notable envergadura (hay nombres como Ackerman, Parsons, Mead, Marcuse, etc.) afrontan con claridad y valentía, desde puntos de vista muy diversos, una triple cuestión: qué es y qué significa cultura, cuál es la situación de la nuestra, qué lugar ocupa en ella la ciencia. En el libro se pueden distinguir claramente tres partes: en la primera, se podrían situar los ensayos dedicados a deslindar semántica e históricamente lo que es cul-

## Bibliografía

tura; en la segunda, se enfocan los elementos cohesivos que ligan, en nuestra cultura, a técnicos y humanistas; la última, quizá la más impresionante, presenta más bien los elementos desarticuladores y alienantes. En la diversidad de posturas y opiniones, sólo encontramos una constante: una noble preocupación por el futuro del hombre. A un mundo teocéntrico le sustituyó un mundo antropocéntrico. ¿No estaremos sumergiéndonos, insensible pero rápidamente, en un mundo tecnocéntrico en el que ni Dios ni el hombre tengan ya cabida? La interrogante es válida y, en cualquier caso, se la formulan los humanistas y científicos más conscientes de la actualidad. Cerrar los ojos nada resuelve. Creemos sinceramente que esta magnífica serie de ensayos podrá ayudar a abrirlos un poco. Ver es la primera condición para un sano actuar. **I.M.B.**

### LIBROS RECIBIDOS

- 70120 BELMAS, Oliver Antonio. "LA NAVIDAD EN LOS PREMIOS NOBEL DE HISPANOAMERICA Y OTROS ENSAYOS". Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1969.
- 70126 RUSSELL, Dora Isella. "LOS SONETOS DE SIMBAD". Edic. Cult. Hispánica, Madrid, 1970.
- 70147 GUTIERREZ, Fernando. "LAS PUERTAS DEL TIEMPO" Colección "Leopoldo Panero", Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1969.
- 70151 DESCALZO, José Luis Martín. "QUERIDO MUNDO TERRIBLE" Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1970.
- 70152 PASAMANIK, Luisa. "TLALOKE - POEMAS MEXICANOS". Edic. Cult. Hispánica, Madrid, 1970.
- 70167 ARBELECHE, Jorge. "LOS INSTANTES". Ediciones Cult. Hispánica, Madrid, 1970.
- 71024 CARRANZA, Eduardo. "LOS PASOS CANTADOS" (EL CORAZON ESCRITO). Edic. Cult. Hisp., Madrid, 1970.
- 71037 GARCIASOL, Ramón de. "DEL AMOR Y DEL CAMINO". Edic. Cult. Hisp., Madrid, 1970.
- 71039 MARRERO, Vicente "NUESTRO RUBEN". Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1970.
- 71051 GIOVANNONI, Antonio Héctor. "VIAJE AL FONDO DE MIS GENES". Ediciones Cult. Hispánica, Madrid, 1971.
- 71152 ITURRINO, E. Calle. "NIRVANA". Poema en 21 sonetos diafanos Editorial Ochoa, Logroño, 1968.
- 71058 OVALLE MANRIQUE, Flavio. "CAMINOS SIN TIEMPO". (Poemas). Tipografía Nacional, Guatemala, 1969.
- 71151 CALLE ITURRINO, E. "IRONIA". Bilbao, 1952.